

# Jean Stein: *Al oeste del Edén*

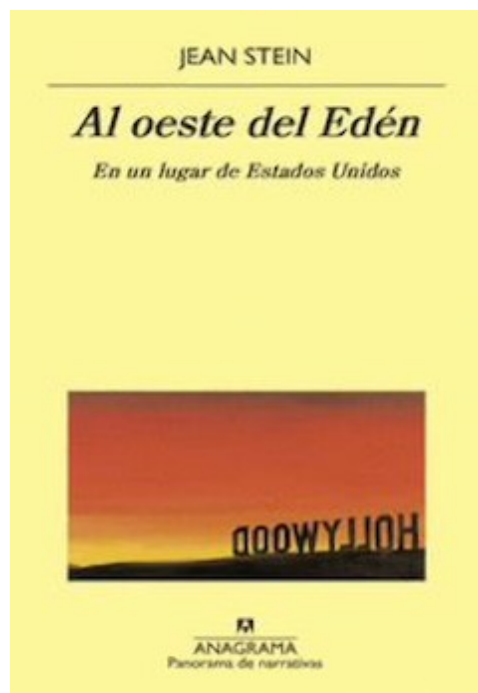
Domingo 04 de octubre de 2020, 22:28h

**Traducción de Amado Diéguez.**

**Anagrama, 2020. 238 páginas. 21,90 €.**

**Por Federico Aguilar**

En 2017, Jean Stein (Chicago, 1934-Manhattan, 2017) se lanzó al vacío desde su lujoso apartamento ubicado en un rascacielos neoyorquino. Sufría una honda depresión, tras llevar una vida de altibajos y de alguna u otra manera en el ojo del huracán, aunque presidida por el éxito. Nacida en el seno de una acaudalada familia judía -su padre era un alto ejecutivo de la Music Corporation of America, empresa de comunicación en primera línea que abarcaba música y televisión-, recibió una esmerada educación dentro y fuera de su país, que le permitió desarrollar una brillante carrera como escritora y editora, entre otras publicaciones lo fue de la revista *Grand Street*, además de incursiones en el ámbito cinematográfico, trabajando como asistente de dirección de Elia Kazan.



Precisamente, el Séptimo Arte será el centro de *Al oeste del Edén*. En *un lugar de Estados Unidos*, extraordinaria novela coral, y oral, en la que Stein trabajó durante más de dos décadas. La autora norteamericana nos presenta mediante varios puntos de vista de voces cruzadas la historia de cinco familias: los Doheny -en cuyo patriarca se basa la novela *¡Petroleo!*, de Upton Sinclair, llevada al cine por Paul Thomas Anderson en *Pozos de ambición*-, los Warner, los Garland, los Selznick y la de la propia Jean Stein, impulsora de esa mítica colina de los Ángeles, con su célebre cartel: Hollywood, el lugar con más *glamour* del universo, dominado por la fábrica de sueños que

atrapa a millones y millones de personas en todo el mundo. *Glamour* y cantidades de dinero y poder que esconden miseria moral, adicciones y autodestrucción.

Jean Stein empleó veinte años en entrevistarse con un sinfín de personajes, actores, actrices, guionistas, escritores... algunos famosos como Lauren Bacall, Warren Beatty, Joan Didion, Jane Fonda, Frank Gehry, Dennis Hopper, Gore Vidal.... Pero también figuras anónimas, trabajadores, como el chofer con el que se abre la novela: “MIKE DAVIS: De joven trabajé de chófer en Gray Line Tours. Conducía un autocar por las tardes y los fines de semana. Mi contrato era especial porque, según ellos, trabajaba «fuera de horario». Hacía varios recorridos: Marineland of the Pacific, cementerio de Forest Lawn, Hollywood Park, Estudios Universal, etcétera. Llevaba a muchos empleados, directivos y empresarios que habían llegado de convención a Los Ángeles, y lo normal era darles una vuelta por el centro. Muchas veces, sin embargo, me tocaba el muy solicitado *tour* de Hollywood y Beverly Hills. Los chóferes llevábamos uniforme: parecíamos pilotos o directamente escapados de una comedia de Mel Brooks [...]. Beverly Hills no tenía secretos para mí. Pero recorrer Hollywood Boulevard con un autocar lleno de turistas de Iowa era...para alucinar”.

Un fascinante fresco sobre el Hollywood más oscuro